

UN BALANCE DEL SIMPOSIO, Y MI VISIÓN DEL PRESIDENTE SALIENTE

OSVALDO DE MELO



Entre los días 7 y 11 de Marzo de 2011 se celebraron el XII Simposio y el X Congreso de la Sociedad Cubana de Física (SCF). El programa científico abarcó conferencias plenarias y sesiones de carteles en

los tópicos Biofísica y Física Médica, Protección Radiológica, Enseñanza de la Física, Óptica y Espectroscopia, Agrofísica, Física de la Tierra y el Espacio, Física Teórica, Ciencia de Materiales y Medios Condensados, Energías No Convencionales, Física Nuclear, Atómica y Molecular e Instrumentación. También se realizó una mesa redonda sobre el desarrollo de la Física en Cuba. Paralelamente a estos eventos, el miércoles 9 tuvo lugar el Simposio “Rutherford backscattering and related analytical techniques: from 1911 to 2011” como homenaje al centenario de la publicación del famoso artículo sobre la dispersión de las partículas alfa. Este evento contó con el apoyo del Centro Latinoamericano de Física (CLAF), que financió parte de los gastos de algunos conferencistas extranjeros.

La Universidad de La Habana facilitó el uso del Colegio Mayor de San Gerónimo de La Habana que fue una sede magnífica para las sesiones orales. Mientras, las sesiones de carteles se llevaron a cabo en los salones del Planetario de La Habana Vieja. La influencia del sol en el clima de la tierra, nuevos métodos para la enseñanza de la física, interesantes problemas relacionados con la física médica y la biofísica, la energía fotovoltaica, la espintrónica y la retrodispersión de Rutherford, fueron sólo algunos de los temas sobre los que se debatió en el salón de conferencias.

Probablemente lo más característico de este evento fue la numerosa participación, tanto nacional como internacional. Junto con los 214 participantes cubanos, se encontraban 10 de México, 7 de Colombia, 8 de España y 2 de Italia, mientras que Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay aportaron 1 cada uno.

En lo que a mí respecta, lo más significativo de este congreso fue que dejé de ser el Presidente de la Sociedad después de dos mandatos de tres años cada uno. Antes había sido vicepresidente en la sección de Materia Condensada y Vicepresidente Primero. Es decir que he estado bastante involucrado en la directiva de la SCF desde hace

unos doce años. Tengo que decir que me fue muy grato y, como siempre pasa, al cabo del tiempo prácticamente sólo recuerdo las cosas buenas. La increíble burocracia del banco metropolitano que puso en peligro la realización del simposio, o las incomprensiones que dieron al traste con una importante colaboración internacional, están casi olvidadas. Tengo, sin embargo, mucho que agradecer a mis compañeros de la Junta que me ayudaron a sortear los problemas y a llevar adelante algunos aspectos del trabajo de la Sociedad. Hasta me hubiera gustado quedarme más tiempo, pero en Cuba hay todavía muchos físicos buenos y con entusiasmo, como para que uno sólo y el mismo ocupe más de dos mandatos la presidencia. Uno de ellos es el actual presidente, al cual espero poder ayudar en todo lo que haga falta, y al cual le deseo éxitos –que veo está ya cosechando en apenas unos meses de mandato.

La física en Cuba está mal. Lo estaba hace un decenio y lo sigue estando ahora: no se puede tapar el sol con un dedo. Problemas como la extrema falta de financiamiento para la investigación científica (incluyendo el acceso a la literatura científica), la emigración de profesionales de esta rama y la falta de estimulación adecuada a los científicos y profesores son probablemente los problemas más serios (e interrelacionados, desde luego) que venimos sufriendo. Con eso en mente, fue que decidimos implantar el Premio Nacional de Física “Manuel F. Gran” que se otorgó por primera vez en este Simposio. Fue conferido a cuatro destacadísimos físicos cubanos. Ellos fueron: Carlos Cabal Mirabal, del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (previamente del Centro de Biofísica Médica de Santiago de Cuba); Carlos Trallero Giner y Melquiades de Dios Leyva, de la Facultad de Física de la Universidad de La Habana y Hugo Pérez Rojas, del Instituto de Cibernética, Matemática y Física (ICIMAF). Por cierto, como se apuntó en el acto de entrega, hay una coincidencia sorprendente: los cuatro premiados son nacidos en la región oriental de Cuba. ¡Esperemos a tener más estadística, antes de sacar conclusiones! También se entregó el premio al Mejor Trabajo de un Físico Joven a Ernesto López Fune, del ICIMAF.

El viernes 11 se llevó a efecto el X Congreso de la Sociedad. En el informe de la Junta Directiva se reflejó el trabajo realizado durante el periodo 2008 - 2011. Se destacó el cumplimiento de los acuerdos del anterior congreso: elaborar una base de datos de los miembros de la SCF (que está alojada en el sitio <http://www.fisica.uh.cu/scf/asociados/>), instaurar el Premio Nacional de Física, y nombrar representantes de la Sociedad en algunas provincias. A pesar de esto, es forzoso decir que el trabajo de la SCF en el interior del país sigue siendo una “asignatura pendiente”. Igualmente se alertó sobre la necesidad de reforzar el trabajo de algunas sec-

ciones de la Sociedad y en particular la de Protección Radiológica y la de Energías no Convencionales, que son los casos más críticos.

La junta informó sobre las gestiones que ha hecho la Sociedad Cubana de Física en relación con las instituciones internacionales. Efectivamente, durante este período trabajamos en la estabilidad del pago a las instituciones internacionales, así como en la selección de los representantes a las mismas. Cuba pertenece activamente al Centro Latinoamericano de Física (CLAF), a la Unión Internacional de Física Pura y Aplicada (IUPAP), a la Federación Iberoamericana de Sociedades de Física (FEIASOFI), y a la Federación Latinoamericana de Sociedades de Física (FELASOFI). Hoy prácticamente estamos al día en los pagos de las cuotas, lo cual dentro de la actual situación económica, es bastante meritorio. Hay que decir que estas organizaciones han sido comprensivas y en algunos casos han condonado deudas o admitido cuotas relativamente bajas. También me complace mencionar el apoyo de varias instituciones cubanas que han cooperado para que esto sea posible. Ellas fueron la Facultad de Física de la Universidad de La Habana, el Instituto de Materiales y Reactivos (IMRE), el Centro de Aplicaciones Tecnológicas y Desarrollo Nuclear (CEADEN) y el Instituto de Tecnologías y Ciencias Aplicadas (InsTEC).

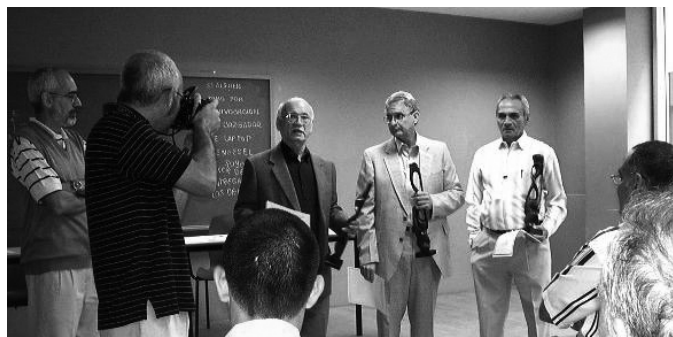
Un punto especial fue dedicado a la Revista Cubana de Física (RCF), que durante los últimos años ha logrado incuirse en varias bases de datos, pero que ha tenido problemas con la impresión. Aprovecho este espacio para explicar un poco más, porque la revista fue una de las primeras metas que me propuse cuando empecé en la presidencia de la sociedad hace 6 años. En aquel momento, algunos colegas pensaban que era mejor deshacerse de ella, para evitar gastos (que en aquel momento eran mucho más difíciles de sufragar que ahora) y darle visibilidad a la Física Cubana sólo a través de las revistas internacionales. Sin embargo, otra línea de pensamiento prevaleciente, sobre todo en la directiva de la sociedad que me precedió, era mantenerla a todo costo. Yo estuve dudando, pero después tomé partido por la revista. Me parecía que si existía desde hacía tanto tiempo, si había estado saliendo contra viento y marea desde 1982, no iba a ser yo quien la eliminara (¿ni me hubieran dejado mis colegas de la Junta Directiva!). Entonces tomamos primero la decisión de “escanear” todos los números (trabajo monumental que fue realizado por estudiantes y profesores voluntarios, y que fue en parte coordinado, debido a uno de esos azares del destino, por el actual Editor de la Revista) y ponerlos en la web. Después se hizo mucho énfasis en la revisión rigurosa de los artículos y en generar un “colchón” editorial. Se cambió un poco el estilo, se hicieron varias memorias de eventos, y así comenzó a “indexarse” la revista en varias bases de datos. Estoy bastante satisfecho con ello, y muy agradecido a la editora de esos años, María Sánchez (Maruchy). También estoy muy satisfecho por el hecho de que las cosas van ahora a todo tren, y que Ernesto Altshuler esté logrando dar un nuevo vuelco –en el sentido positivo– a esta publicación. Un detalle interesante, ahora que está tan de moda el acceso libre como una variante más socializada para acceder a la literatura científica, es que la RCF es una de las pocas revistas en el mundo que no cobra ni a autores ni a subscribers: libertad total, o si se quiere, socialismo real.

Volviendo al congreso, en el informe se destacaron varios aspectos en que la sociedad ha mantenido una prioridad: el patrocinio de los eventos científicos. De ellos, tal vez los más significativos fueron los eventos seriados de Enseñanza de la Física, de Fotodinámica, TECNOLASER, de Física Nuclear y Física Médica, con una participación muy activa de la Sociedad. Un esfuerzo muy grande y que en mi opinión fue coronado con el éxito, requirieron los dos Simposios que correspondieron a este período, uno de los cuales estoy reseñando aquí. Ya en el periodo anterior, aunque ahora parezca lejano, habíamos celebrado el Año Internacional de la Física, que fue un año lleno de actividades organizadas por la Sociedad o con el apoyo de ella. Visitas de distinguidos visitantes que dieron conferencias y conversatorios, actividades de divulgación científica, exposiciones, actos, conmemoraciones. Hay que decir que pese a los problemas citados más arriba, la comunidad de físicos cubanos se ha mantenido activa y entusiasta en cuanto a la realización de eventos científicos.

En el congreso se debatieron profundamente aspectos fundamentales que afectan el desarrollo de la Física en Cuba. Temas como la necesidad de culminar el arreglo de la Facultad de Física de la Universidad de La Habana, el problema de incrementar la participación de los estudiantes en Olimpiadas internacionales, el estímulo a los profesores e internacionales, el estímulo a la bibliografía, dieron lugar a acuerdos concretos para promover soluciones en cada caso. A propósito de la bibliografía, me gustaría destacar los esfuerzos que hemos hecho por lograr variantes que pudieran ayudar a mejorar el problema del acceso a las revistas internacionales. Un acuerdo con el Institute of Physics (IOP) nos permitió acceder a sus revistas durante un tiempo. Otros acuerdos nos permitieron durante algunos años tener acceso a ciertas revistas. En estos momentos no tenemos nada similar a eso y ese es uno de nuestros más graves problemas, en mi opinión. A él se suma, como nivel de fondo, la lentísima conexión a Internet con que cuenta la mayoría de los físicos en nuestro país.

Por último, se realizaron las elecciones del ejecutivo y se informó del resultado de las elecciones en las secciones. La nueva mesa directiva quedó integrada como sigue: Presidente: Dr. Augusto González; Vicepresidente Primero: Dr. Jesús Rubayo. En otras vicepresidencias fueron elegidos: Aurora Pérez (Finanzas); Juan G. Darias (Organizador); José A. Otero (Física Teórica), Adlín López (Física Médica), Víctor Fajer (Óptica y Espectroscopía), Eduardo Moltó (Enseñanza de la Física), María Elena Ruiz (Agrofísica), Alexander Calzadilla (Física de la Tierra y el espacio), Augusto Iribarren (Materia Condensada), Oscar Díaz-Rizo (Física Nuclear), Lorenzo Hernández (Instrumentación), Alejandro Cabo, Marían Sánchez y Ernesto Altshuler.

Mis más sinceros deseos de éxitos para ellos. Porque merecen tenerlos y porque la física cubana los necesita a toda carrera, para salvar lo que tanto ha costado construir.



Primera entrega de los premios nacionales de Física “Manuel F. Gran”, realizada en el Colegio Mayor de San Gerónimo de La Habana el día 11 de marzo de 2011. De pie, de derecha a izquierda, los homenajeados Melquíades de Dios, Carlos Cabal y Hugo Pérez (el cuarto galardonado, Carlos Trallero, no pudo asistir a la ceremonia). En la extrema izquierda, de pie, Augusto González, recién elegido Presidente de la Sociedad Cubana de Física.